mitado respeto a la voluntad del pueblo soberano. Aceptamos, así, con disciplina ejemplar, el Gobierno que quiera darnos. Y nos anticipamos a hacerlo, porque nos sabemos insignificante minoría. Esto elimina, a la vez, todo peligro para la democracia, ya que la inmensa mayoría restante vota con persistencia eficaz.

En recompensa de esta conducta, inofensiva y respetuosa a la vez, pedimos tan sólo que se nos olvide. Nuestro sobre vacío es una protesta contra la absurda obligación de tener apetito en pleno desgano: manifestación que hacemos con pesar, por no haberse entendido la simbólica abstinencia de esa vaciedad leve como la sombra y discreta como el silencio...

Si la democracia fuera accesible a la filosofía, le diríamos que la libertad es un estado negativo, como la salud, pues una y otra consisten en no hallarse el sujeto oprimido ni enfermo: inferencia resultante de la defectuosa condición humana, que sólo reaccionando ante el dolor adquiere conciencia de la dicha. Como que padeciendo empezamos a vivir, siendo el dolor lo

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.